Jesús debe ser percibido en nuestro entorno

29.11.2020

La visita del Apóstol Mayor en un momento especial. De hecho, la comunidad de Schaffhausen-Neuhausen debería haber acogido a todos los Apóstoles de Distrito activos, y la iglesia repleta hubiera sido un digno lugar para este evento.



Debido a la situación actual el acto estaba limitado y el Servicio Divino tuvo lugar en la iglesia con un grupo reducido de fieles. Para ello, el dirigente de la comunidad invitó a los niños, sus cuidadores y todos aquellos hermanos que no podían acuedir, a ver el evento a través de la transmisión por internet (IPTV). Además de la transmisión por internet, también se transmitió desde Frankfurt vía satélite a toda el área de trabajo del Apóstol de Distrito Zbinden. El Apóstol Mayor estuvo acompañado por el Apóstol de Distrito Zbinden, los Apóstoles Deubel y Burren, los Obispos Fässler y Keller, así como los dirigentes del distrito del distrito de Schaffhausen.

Antes de que comenzara el Servicio Divino, los niños visitaron al Apóstol Mayor en la sala de ministerios y lo deleitaron con un breve poema de Navidad y pequeños obsequios de Adviento que habían hecho con sus maestros.

El maravilloso acompañamiento con música de órgano, un cuarteto de cuerdas, piano y arpa había llenado los corazones de alegría tanto antes y durante el Servicio Divino.

El Apóstol Mayor basó su servir en el versículo bíblico de Colosenses 1:15: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito antes de toda la creación". Jesús y Dios son el mismo ser, una unidad. Hay uno solo a través del otro. Ambos son omnipotentes y perfectos. Así, Dios mismo vino a la tierra, se hizo hombre. Solo entonces la gente pudo hablarle directamente y Dios se hizo visible y tangible. No podemos convertirnos en la imagen de Dios, pero podemos comportarnos como lo hizo Jesús como persona. Jesús debe experimentarse en nuestro entorno.

La celebración de la Santa Cena recibió un sello especial, ya que muchos hermanos conectados virtualmente no pudieron experimentarla físicamente. En la Santa Cena del Señor proclamamos la muerte del Señor, dijo el Apóstol Mayor. Pero esta no es la única oportunidad de hacerlo. También podemos proclamar la muerte del Señor en la vida diaria. Para la celebración de la Santa Cena de los difuntos, los dos Apóstoles Deubel y Burren sirvieron como mediadores y recipiente para los fieles del más allá.

Recordaremos este Servicio Divino festivo del primero domingo de Adviento como una experiencia muy especial. Se pudo experimentar al Apóstol Mayor de manera muy cercana e intensa como nuestro amigo y portador de esperanza.




